

Historia de Ibague Colombia

Historia de Ibague, siglo XIX.

Por Angel Eulises Ortiz Herrera

Estudiando los documentos de historia de Ibague, descubrimos que el inconveniente de ser, ciudad de paso, es de vieja data y que debido a la poca o ninguna infraestructura de servicios, los visitantes no se amañaban demasiado. Muchas cosas han mejorado afortunadamente.

Veamos un ejemplo; a mediados del siglo XIX, un botánico extranjero arribó a Ibague: «...descubrí a Ibague escondido en una meseta entre dos estribaciones de la cordillera central de los Andes. La población está en la margen derecha del Chipalo y a la izquierda del Combeima, que en este sitio desemboca en el Coello, llamado aquí San Juan mientras que más arriba le dicen Toche»

Procede nuestro ilustre visitante a narrarnos sobre los pisos de tierra tan frecuentes en todas las casas del medio, de cómo el mobiliario de las posadas consistía en unos cueros (no habían camas) y que no eran muy populares los periódicos ni los libros.

Prosigue nuestro relator: «Pero Ibague ha sufrido dos o tres incendios graves en los últimos años, así que hay escasez de viviendas...»; después de rentar una casa (en la que frecuentemente entraban los cerdos y gallinas) e ingerir una comida que describe como mala pero económica (gastaba 40 centavos diarios en alimentación), cuenta un tanto asombrado que el día de mercado es el domingo y haciendo comparaciones, juzga que es «menos bueno que el de Fusagasugá, a pesar de que Ibague es el doble de grande».

Si Fusagasugá tenía en el año 1851, 4.189 habitantes¹, entonces Ibague habría de tener poco más o menos 8.000 habitantes, dato que no puede estar muy alejado de la realidad porque para el censo de 1886 poseía Ibague 10.346 habitantes; otra referencia sin año puntual, viene de la Geografía de Juan Santiago Eliseo Reclus, quien afirma que Ibague poseía, 6.000 habitantes². A la discusión se sumará, unos años más tarde, Felipe Pérez, diciendo que en 1863, Ibague tenía 7.162 pobladores.

El Dr. Holton resalta, como quien no quiere la cosa, que el programa alternativo de domingo aparte de hacer mercado, era «dos misas, peleas de gallos y billar».

Eran normales, a decir del profesor en cuestión, los conflictos de poder entre el clero y la jerarquía civil. Para esa entonces existían en Ibague dos colegios públicos, el provincial para niños³ y el provincial para niñas. Con todo el revolcón liberal (la llamada “revolución de medio siglo”) propiciado por Hilario López, José María Obando y Tomás Cipriano de Mosquera, por ejemplo, la educación misma se vio condicionada ideológicamente. Cuenta el profesor Holton que visitó la escuela de niñas, donde eran prioritarios los rezos y la costura (estaba recién erradicado de las escuelas el catecismo del Padre Astete, «que es el mas largo, el

¹ ORTIZ Herrera Angel Eulises. Cunday y Villarrica (Tolima Colombia), 1537,1918, una historia anónima. Ibague, 2007, página 73, Descargado de Internet, hoy 04 de julio del 2007: <http://www.villarrica.galeon.com/Cunday.pdf>.

² Véase <http://www.lablaa.org/blaavirtual/geografia/colomb/colom15.htm>, consultada hoy 04 de julio del 2007.

³ Ignoramos mas detalles, excepto que Felipe Pérez menciona un colegio Público de Nombre San Simón, que efectivamente corresponde al colegio provincial.

Historia de Ibagué Colombia

más aburrido y el más ortodoxo de todos») y que «todos los textos coincidían en no tener ningún interés para las niñas, quizá con la excepción de uno que había sido escrito para divertir a los adultos»

Hablaba de la hermosura del cementerio de Ibagué cincuenta años atrás (como en el año 1.800 aproximadamente), «pero hoy es horrible a pesar de que se halla en un sitio desde donde se divisaba el Combeima; está invadido de malezas y las tumbas están completamente descuidadas y en ruinas».

Manifiesta, de la misma forma, que Ibagué es una ciudad de peones (generalmente cargueros, que transportan humanos y mercancías por las montañas del Quindío).

Nos da a saber que el agua llegaba por una canaleta que pasaba por la calle⁴ principal y era normal los baños directamente en sus aguas. Abundaban las **niguas** y las **pulgas**. Justificaba que Ibagué fuera la capital de la Provincia de Mariquita, «no por su tamaño, importancia comercial o posición geográfica, sino por razón del clima».

Queda pues, amables lectores, el registro de lo que fuera Ibagué en 1.850 aproximadamente.

La historia enseña, juzga y da elementos para mejorar nuestro desempeño presente; ojala nos sirva para enderezar rumbos y corregir entuertos.

Bibliografía consultada

HOLTON Isaac F., profesor de Química y de Historia Natural en Middlerbury college; La Nueva Granada: veinte meses en los Andes, New York: Harper and brothers, 1857; Publicaciones del Banco de la República Archivo de Economía Nacional, traducción de Ángela de López, Ediciones del Banco de la República 1981, páginas 342-355. Véase también edición virtual en <http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/nueveint/nueve24a.htm>.

PÉREZ Felipe, Geografía Física y Política del Estado del Tolima, Bogotá, Imprenta de la nación, 1863

⁴ Estas no eran empedradas.